NACIONES
UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/2000/86
4 de febrero de 2000
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 3 DE FEBRERO DE 2000 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISIÓN PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, deseo señalar a su atención otros infames atentados terroristas cometidos por terroristas separatistas de origen albanés en Kosovo y Metohija, la provincia autónoma de la República de Serbia que forma parte de Yugoslavia:

1. El 2 de febrero de 2000, un cohete antitanque alcanzó un autobús de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en la carretera que une Kosovska Mitrovica y Banja. En el autobús viajaban 49 pasajeros, todos ellos serbios. Dos de ellos resultaron muertos, otros tres fueron gravemente heridos y 20 tuvieron que ser llevados al hospital de la base francesa.

2. El 3 de febrero de 2000, los terroristas arrojaron una bomba contra un café de Kosovska Mitrovica. Doce serbios resultaron heridos.

Los atentados terroristas más recientes perpetrados por el denominado Ejército de Liberación de Kosovo, convertido en el denominado Cuerpo de Protección de Kosovo, que han provocado la ira justificada de la población serbia de Kosovska Mitrovica y de toda la provincia, constituyen una prueba trágica de que la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) no han hecho nada para desarmar al Ejército de Liberación de Kosovo y garantizar la protección de todos los residentes de Kosovo y Metohija, sus obligaciones básicas estipuladas en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de 10 de junio de 1999. Estos atentados terroristas desalmados son también consecuencia directa del establecimiento del Cuerpo de Protección de Kosovo, después del que se incrementaron los ataques contra los serbios y otras personas de origen distinto al albanés.

El hecho de que los atentados terroristas contra el autobús del ACNUR, en el que viajaban únicamente serbios y estaba escoltado por la KFOR, y contra el café de Kosovska Mitrovica, donde hay muchos miembros de la KFOR, es un motivo de especial preocupación. Demuestra que, incluso ocho meses después de haberse

establecido, la KFOR no puede cumplir la obligación básica estipulada en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de garantizar un entorno seguro para todos los residentes de Kosovo y Metohija.

El hecho de que la KFOR y la UNMIK no protegieran a esas personas es deplorable y, cuando se suma al hecho de que en el autobús sólo viajaban serbios, información que sólo podían conocer el ACNUR, la KFOR y la UNMIK, pone en entredicho su credibilidad demuestra su responsabilidad por los ataques.

Las circunstancias de estos trágicos incidentes demuestran una vez más que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia estaba en lo cierto cuando advirtió que la KFOR y la UNMIK no estaban decididas ni preparadas para garantizar la libertad de circulación y la seguridad de los residentes. Esa actitud ha dado lugar a la depuración étnica de serbios, montenegrinos, goranci, turcos y otros residentes de origen distinto al albanés: más de 350.000 personas han sido expulsadas u obligadas a salir de Kosovo y Metohija.

La República Federativa de Yugoslavia considera inaceptable la forma confusa, lánguida y vaga en que el Secretario General ha reaccionado ante el pérfido ataque contra el autobús del ACNUR. No ha condenado el terrorismo desenfrenado, que es consecuencia directa del acuerdo que su Representante Especial concertó con los terroristas separatistas de origen albanés sobre la conversión del Ejército de Liberación de Kosovo en el Cuerpo de Protección de Kosovo.

Al recordar al Consejo de Seguridad que no ha afrontado seriamente el deterioro continuo de la situación de seguridad en Kosovo y Metohija y que no ha hecho caso de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia ni de la depuración étnica de los residentes serbios y de origen distinto al albanés, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia aprovecha la oportunidad para advertir una vez más que tal actitud provocará un aumento de los atentados terroristas en toda la región. Provocará también la desestabilización de los balcanes y de Europa sudoriental, de lo cual el Consejo de Seguridad será el único responsable.

Al señalar a su atención esos atentados terroristas le transmito la petición del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de que el Consejo de Seguridad convoque una sesión urgente para examinar esta cuestión.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIC
Encargado de Negocios interino